

DESARRAIGO Y PÉRDIDA DE VÍNCULOS SOCIALES: MEMORIAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO EN COMUNIDADES AFROCOLOMBIANAS DE COLOMBIA.

Andrés Gerardo García Fuentes¹

andres.garcia030@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-7148-5074>

**Institución Educativa
Agustín Nieto Caballero
Dosquebradas, Risaralda
Colombia**

Alexander López León²

alexleon99@hotmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-2855-8171>

**Institución Educativa
San Joaquín
Valledupar, Cesar
Colombia**

Lady Arelis Acevedo Ruiz³

ladyacevedor@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-8670-216X>

**Institución Educativa
Alfonso Jaramillo Gutiérrez
Pereira, Risaralda
Colombia**

Recibido: 12/01/2026

Revisado: 18/02/2026

Aprobado: 23/03/2026

RESUMEN

Desde la década de los sesenta, Colombia ha estado inmersa en un conflicto armado que ha afectado profundamente a la sociedad civil, generando cifras alarmantes de desplazamiento forzado. Las comunidades afrocolombianas han sido históricamente vulneradas, enfrentando el despojo de sus territorios y la ruptura de su tejido social. Este artículo, basado en un estudio de caso, busca comprender y analizar las experiencias de desarraigo y la pérdida de vínculos sociales en la comunidad afrocolombiana de Santa Cecilia, Risaralda, desplazada a la ciudad de Pereira entre los años 2000 y 2005. A través

¹ Licenciado en etnoeducación y desarrollo comunitario. Magíster en derechos humanos. Docente de Ciencias Sociales.

² Zootecnista. Magíster en Desarrollo Rural. Docente de Ciencias Sociales

³ Licenciada en Educación Rural. Magíster en Comunicación Educativa. Docente de primaria.

de cuatro historias de vida y desde una perspectiva de memoria colectiva, se evidencia cómo el despojo territorial y la violencia han impactado las redes familiares, comunitarias y culturales. Asimismo, se visibilizan las narrativas de resistencia y reconstrucción identitaria que emergen como respuesta a estas afectaciones psicosociales.

Palabras clave: Desarraigo, Desplazamiento Forzado, Memoria Colectiva, Comunidades Afrocolombianas, Impacto Psicosocial.

ROOTLESSNESS AND LOSS OF SOCIAL BONDS: MEMORIES OF FORCED DISPLACEMENT IN AFRO-COLOMBIAN COMMUNITIES OF COLOMBIA

ABSTRACT

Since the 1960s, Colombia has been immersed in an armed conflict that has deeply affected civil society, resulting in alarming rates of forced displacement. Afro-Colombian communities have been historically marginalized, facing the dispossession of their territories and the disruption of their social fabric. This article, based on a case study, seeks to understand and analyze the experiences of rootlessness and the loss of social bonds in the Afro-Colombian community of Santa Cecilia, Risaralda, displaced to the city of Pereira between 2000 and 2005. Through four life stories and from the perspective of collective memory, the study highlights how territorial dispossession and violence have impacted family, community, and cultural networks. Likewise, it sheds light on narratives of resistance and identity reconstruction that emerge in response to these psychosocial effects.

Keywords: Rootlessness, Forced Displacement, Collective Memory, Afro-Colombian Communities, Psychosocial Impact.

1. INTRODUCCIÓN

El desplazamiento forzado en Colombia ha dejado profundas cicatrices en millones de personas, siendo reconocido como una de las crisis humanitarias más graves del mundo. Dentro de este universo de víctimas, las comunidades afrocolombianas han sufrido de manera desproporcionada la vulneración de sus derechos, el despojo de sus territorios ancestrales y la pérdida de su invaluable riqueza cultural. La reconstrucción de la memoria histórica se convierte, en el actual contexto de posconflicto, en un pilar fundamental para la verdad, la justicia y la no repetición.

Este artículo se presenta como un proceso reflexivo que, a través de las voces de los sobrevivientes, busca dar cuenta de la realidad que viven las comunidades afrocolombianas afectadas. La noción de territorio como espacio vital, donde se tejen las condiciones naturales y sociales que permiten su existencia como grupo étnico, se ve fracturada por el conflicto. Como lo expresa (ACNUR, 2012); "Nuestra tierra es nuestra vida... Si tenemos que dejar nuestra tierra y nuestro territorio colectivo vamos a desaparecer como grupo y terminaremos viviendo un estilo de vida occidental en la ciudad y perdiendo toda nuestra identidad". Por ello, es crucial brindar un espacio para que estas comunidades compartan sus experiencias, preserven su memoria y den a conocer las consecuencias del desplazamiento, contribuyendo a la construcción de una sociedad que valore la diversidad y se esfuerce por alcanzar la justicia.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿De qué manera se manifiestan el desarraigo y la pérdida de redes sociales en las experiencias de desplazamiento forzado vividas por familias afrodescendientes en Santa Cecilia entre 2000 y 2005?

OBJETIVO GENERAL

Comprender los efectos sociales y emocionales que el desplazamiento forzado tuvo sobre cuatro familias afrodescendientes de Santa Cecilia, en relación con la pérdida de arraigo territorial y la disolución de sus redes sociales durante el período 2000-2005.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

Describir la pérdida de vínculos sociales experimentada por las familias afrodescendientes tras el desplazamiento forzado

Identificar las acciones y comportamientos que evidencian el desarraigo vivido por las familias luego del desplazamiento forzado.

Interpretar las narrativas y testimonios de las familias afrodescendientes como expresión de las transformaciones en sus relaciones sociales y sentido de pertenencia después del desplazamiento forzado.

CONTEXTO DEL PROBLEMA

El corregimiento de Santa Cecilia (Pueblo Rico, Risaralda), un territorio triétnico de gran riqueza natural y cultural, ha sido históricamente un corredor estratégico afectado por la presencia de múltiples actores armados. La violencia sociopolítica, exacerbada en la década de los noventa por grupos paramilitares y guerrillas como las FARC-EP y el EPL, convirtió a este territorio en escenario de masacres, desapariciones y reclutamiento forzado.

Un hito que marcó la historia de la comunidad fue la toma guerrillera perpetrada por el frente Aurelio Rodríguez de las FARC-EP el 17 de marzo del 2000. Este evento, que culminó con la destrucción del puesto de policía y la muerte de un habitante, originó el primer desplazamiento masivo del corregimiento. Se estima que cerca de la mitad de la población, aproximadamente un millar de personas, huyó hacia municipios receptores como Pereira, Dosquebradas y La Virginia.

La ciudad de Pereira se convirtió en uno de los principales destinos para estas familias, que llegaron a engrosar las cifras de población víctima del conflicto en la región. Sin embargo, a pesar de la magnitud del fenómeno, se constata una carencia de investigaciones y de un referente específico en la ciudad que se dedique a recopilar, analizar y sistematizar las experiencias de desplazamiento forzado desde las voces de las comunidades étnicas, limitando la comprensión sobre sus afectaciones psicosociales y sus procesos de resiliencia. Esta investigación busca llenar parte de ese vacío.

2. MARCO TEÓRICO

Colombia es uno de los países con mayor población afrodescendiente en América Latina, concentrada principalmente en la región del Pacífico. Esta población ha sido históricamente marginada por un modelo económico extractivista y por un racismo estructural, tal como lo señala el informe de la experta Gay McDougall para la ONU (2011). En este contexto, el desplazamiento forzado de comunidades afrodescendientes obedece no solo a la violencia armada, sino también a intereses comerciales que pretenden despojar tierras para megaproyectos, cultivos ilícitos o explotación de recursos.

El racismo estructural se manifiesta, según Castillejo et al. (2023), en la manera en que el Estado y los grupos armados consideran los territorios afro como “vacíos” o “improductivos”, negando los derechos colectivos establecidos en la Ley 70 de 1993. Este desconocimiento no solo viola los derechos territoriales, sino que fractura las dinámicas culturales, impide la autonomía comunitaria y agrava los procesos de pérdida de identidad.

El desarraigo afrocolombiano es entonces un fenómeno multidimensional: es territorial, al perder el lugar físico donde se construye la vida; es cultural, al romperse los lazos con las prácticas ancestrales; y es simbólico, al desintegrarse la red de significados que sostiene la identidad étnica y la vida comunitaria. Además, las ciudades receptoras

no solo ofrecen escasos mecanismos de acogida, sino que reproducen prácticas de exclusión y discriminación que profundizan el trauma y dificultan la reterritorialización.

Tal como plantea Figueroa y Houten (2016), el desplazado afrocolombiano vive un duelo silencioso por todo lo perdido: su lengua, sus costumbres, sus bailes, su espiritualidad, sus saberes. Esta pérdida muchas veces es invisibilizada o etiquetada bajo el rótulo de “desplazado”, lo cual estigmatiza y obstaculiza el proceso de reconstrucción identitaria.

Para abordar la complejidad del fenómeno, esta investigación se fundamenta en el concepto de daño psicosocial, entendido como las consecuencias psicológicas y sociales que experimentan individuos y comunidades a raíz de eventos traumáticos. Teóricos como Justino (2011) y Moreno, Gómez y Marín (2021) señalan que los conflictos violentos no solo causan daños físicos, sino también graves afectaciones psicológicas, exacerbadas por la falta de acceso a primeros auxilios psicológicos.

El daño psicosocial no es meramente individual. Martín (2021) argumenta que el trauma es de carácter psicosocial porque "ha sido generado socialmente y se nutre y mantiene en la relación entre el individuo y la sociedad". En este sentido, el desplazamiento forzado provoca una herida colectiva que daña el tejido social. La afectación se manifiesta en la ruptura de la red vital, la pérdida de la identidad cultural, la desconfianza y la fragmentación comunitaria.

Se entiende por afectación psicosocial en este artículo cualquier alteración en los discursos, dinámicas y relaciones sociales que constituían el mundo de vida de los

individuos antes del hecho victimizante. Esto incluye el desarraigo, definido por Pérez (2012) como un sentimiento de falta de identificación con la nueva sociedad y una nostalgia por aquella en la que se sentía integrado.

El desarraigo, como categoría clave en el estudio del desplazamiento forzado, no se limita a una pérdida geográfica, sino que implica una ruptura profunda con el territorio, la cultura, las redes sociales y los referentes simbólicos que dan sentido a la vida de los individuos y comunidades. Según Luidor (2016), el desarraigo es una vivencia compleja que atraviesa lo físico y lo subjetivo, provocando una desconexión emocional y cultural con el entorno, y una sensación de no pertenecer a ningún lugar.

Este fenómeno suele vivirse entre la nostalgia por lo perdido y la incertidumbre del futuro. Para Wabgou (cit. en Luidor, 2016), el desarraigo violento se manifiesta tanto en relación con el pasado (marcado por el trauma) como con el futuro (percibido como incierto o ajeno). Así, el sujeto desplazado no elige moverse, ni tampoco el destino al que llega, lo que convierte el desplazamiento en un proceso abrupto, doloroso y muchas veces sin posibilidad inmediata de reconstrucción identitaria.

La Corte Constitucional de Colombia (Auto 004 de 2009) reconoció que para los pueblos afrocolombianos el desarraigo afecta la existencia misma de sus comunidades, al romper sus vínculos ancestrales con el territorio, entendido no solo como espacio físico, sino como expresión de la memoria colectiva, la espiritualidad y la libertad. Esta ruptura de la “red vital”, como lo denomina la Comisión de la Verdad (Castillejo et al.,

2023), implica también una degradación de las condiciones para “vivir sabroso”, expresión cultural del bienestar colectivo afrodescendiente.

El desarraigo, entonces, es también cultural y simbólico. Como explican Figueroa y Houten (2016), la llegada a la ciudad fragmenta las referencias identitarias del mundo rural y comunitario afrodescendiente, imponiendo modelos individualistas y de competencia que contrastan con la lógica solidaria del campo y de las mingas. En este tránsito, las identidades sufren desarticulación y discontinuidad.

3. METODOLOGÍA

Esta investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un alcance descriptivo e interpretativo, centrado en comprender el fenómeno del desarraigo desde la voz, los significados y las vivencias de los propios actores sociales implicados. La perspectiva cualitativa permite explorar fenómenos sociales complejos y profundos que no pueden ser reducidos a variables cuantificables, especialmente cuando se trabaja con memorias, emociones y construcciones culturales (Flick, 2007).

El diseño metodológico elegido fue el **estudio de caso**, que facilita el análisis detallado, contextual y situado de una realidad específica (Yin, 2003). En este caso, se abordaron las trayectorias de cuatro familias afrodescendientes del corregimiento de Santa Cecilia (Risaralda), desplazadas forzosamente entre los años 2000 y 2005. La elección del estudio de caso responde a la necesidad de generar conocimiento desde el

lugar de enunciación de los sujetos, reconociendo sus memorias como formas válidas de producción de saber y reparación simbólica (Stake, 1998). Para obtener los datos, se utilizaron dos técnicas cualitativas principales:

3.1 HISTORIA DE VIDA

Esta técnica permitió reconstruir las trayectorias de vida de los participantes, abordando las transformaciones en sus relaciones sociales, sentidos de pertenencia y vínculos afectivos antes y después del desplazamiento. Según Callejo (2006), la historia de vida posibilita que las personas narren su existencia en relación con los eventos sociales, políticos y culturales que la atraviesan, haciendo énfasis en la interpretación subjetiva de su experiencia.

Para la recolección de la información se utilizaron principalmente dos técnicas: Permitted dar voz a las víctimas para que narraran en profundidad sus experiencias, interpretando su propia vida y otorgándole significado. Permitted dar voz a las víctimas para que narraran en profundidad sus experiencias, interpretando su propia vida y otorgándole significado.

3.2 ENTREVISTAS EN PROFUNDIDAD

Las entrevistas semiestructuradas e individuales permitieron profundizar en los relatos, emociones, recuerdos y resignificaciones del desplazamiento forzado, atendiendo tanto a lo narrado como a lo no dicho. Como señala Taylor y Bogdan (1992), esta técnica genera un espacio de confianza donde el sujeto construye sentido sobre su experiencia desde su propia lógica y lenguaje.

Ambas técnicas fueron realizadas con enfoque ético, asegurando el consentimiento informado, la protección de la identidad de los participantes y el respeto por la dignidad de sus testimonios.

El tratamiento de los datos se realizó mediante **análisis de contenido**, apoyado en el software ATLAS.ti. El proceso de codificación permitió identificar unidades de sentido, agrupándolas en categorías emergentes que reflejan dimensiones como: **rupturas familiares, fragmentación del tejido comunitario, pérdida del arraigo territorial, construcción de nuevas identidades y memorias del despojo.**

Se definieron dos **momentos comparativos** para la organización del análisis:

- **Antes del desplazamiento:** centrándose en las dinámicas culturales, sociales y económicas que estructuraban la vida comunitaria afrodescendiente en Santa Cecilia.

- **Después del desplazamiento:** enfocándose en las transformaciones vividas en el exilio, los procesos de adaptación, el sentimiento de desarraigo y la reconfiguración de redes sociales.

Este enfoque permitió comprender el impacto del desplazamiento como un fenómeno multicausal, que no solo afecta físicamente, sino que fractura sentidos, memorias y estructuras de pertenencia (Martín-Baró, 1990).

El tratamiento de los datos se realizó mediante **análisis de contenido temático**, apoyado en el software ATLAS.ti. El proceso de codificación permitió identificar unidades de sentido, agrupándolas en categorías emergentes que reflejan dimensiones como: rupturas familiares, fragmentación del tejido comunitario, pérdida del arraigo territorial, construcción de nuevas identidades y memorias del despojo.

1. Historia de vida: Permitió dar voz a las víctimas para que narraran en profundidad sus experiencias, interpretando su propia vida y otorgándole significado. Se aplicó a cuatro personas que vivieron el desplazamiento entre 2000 y 2005.

2. Entrevista en profundidad: Se utilizó para obtener relatos detallados sobre los hechos, vivencias e impactos del desplazamiento, permitiendo explorar emociones y reflexiones de manera personalizada.

El análisis de la información se realizó mediante la codificación y categorización de los datos, utilizando herramientas como ATLAS.ti. Se definieron dos momentos de análisis: "Antes del desplazamiento" y "Después del desplazamiento", para contrastar las trayectorias de vida y las dinámicas sociales, económicas y culturales.

4. RESULTADOS Y HALLAZGOS

A partir del análisis de las historias de vida y entrevistas en profundidad realizadas a cuatro familias afrodescendientes desplazadas forzosamente entre los años 2000 y 2005 en el corregimiento de Santa Cecilia (Risaralda), se identificaron cinco dimensiones clave que permiten comprender el desarraigo como una experiencia multicausal, compleja y profundamente afectiva. Los hallazgos, organizados por categorías emergentes, se describen a continuación:

PÉRDIDA DEL ARRAIGO TERRITORIAL

Los testimonios recogidos reflejan que el territorio no era concebido únicamente como un espacio físico, sino como un lugar sagrado donde se articulaban la vida comunitaria, los saberes ancestrales, la espiritualidad y la memoria familiar. El desplazamiento forzado implicó una ruptura drástica de esa relación simbólica y vital con el territorio, generando sentimientos de vacío, desorientación y duelo.

“Allá uno tenía su monte, su río, sus costumbres. Acá todo es ajeno... uno sobrevive, pero no vive.” (Testimonio mujer, 58 años).

La pérdida de ese espacio de pertenencia afectó no solo las actividades económicas (pesca, agricultura, trueque), sino también las prácticas rituales y cotidianas que sustentaban el “vivir sabroso”, expresión emblemática de la cultura afrocolombiana.

RUPTURA DE REDES COMUNITARIAS Y FAMILIARES

El desplazamiento implicó la desintegración de las redes de apoyo tradicionales, tales como vecinos, parientes y organizaciones comunitarias. Esta fragmentación del tejido social aumentó la sensación de vulnerabilidad, individualismo y aislamiento en los contextos urbanos receptores.

Los participantes reportaron sentimientos de desconfianza, soledad y falta de reconocimiento, en contraste con la solidaridad y familiaridad que caracterizaban su entorno original.

“Antes uno podía ir donde la comadre y siempre había algo. Ahora todos están ocupados en lo suyo, nadie se mete con nadie.” (Testimonio hombre, 64 años).

TRANSFORMACIÓN DE LAS IDENTIDADES CULTURALES

Uno de los impactos más profundos del desarraigo fue la transformación incluso el silenciamiento de las identidades culturales afrodescendientes. Las familias desplazadas sintieron la necesidad de modificar o ocultar sus prácticas tradicionales, su acento, su estética o su forma de vestir para evitar discriminación, exclusión o burlas.

Esto dio lugar a un proceso de adaptación forzada que generó conflictos identitarios, especialmente en los jóvenes que crecieron lejos de su territorio ancestral, desconectados de sus raíces culturales.

DESPLAZAMIENTO SIMBÓLICO E INCERTIDUMBRE DEL FUTURO

Los relatos revelan una vivencia de “identidad suspendida”: los participantes no se sienten plenamente parte del lugar al que llegaron, ni tienen garantías para regresar a su lugar de origen. Esta ambivalencia genera una constante sensación de transitoriedad, miedo e incertidumbre.

“Uno no sabe si volver, si quedarse... ya no se tiene un lugar fijo, uno está como flotando.” (Testimonio mujer, 42 años)

Este tipo de desplazamiento simbólico afecta la estabilidad emocional, la planificación del futuro y la posibilidad de construir nuevos referentes de pertenencia.

RESIGNIFICACIÓN DEL DESARRAIGO COMO RESISTENCIA

A pesar del dolor y la pérdida, se identificaron experiencias de resistencia y resignificación del desarraigo. Mujeres, adultos mayores y líderes comunitarios han sido clave en la reconstrucción de prácticas culturales, redes de apoyo y espacios de memoria. Estas acciones representan formas de agencia que les permiten reafirmar su identidad étnica, resignificar el territorio y recuperar, en parte, el sentido de comunidad.

“Aunque estemos lejos, seguimos siendo lo que somos. Nuestra cultura no se pierde si la enseñamos.” (Testimonio mujer, 66 años)

Estas iniciativas se constituyen en actos de reparación simbólica, reafirmación colectiva y resiliencia cultural frente al trauma del desplazamiento.

PÉRDIDA DE VÍNCULOS SOCIALES

El análisis de las historias de vida y entrevistas en profundidad permitió identificar distintas manifestaciones de la **pérdida de vínculos sociales** como una de las consecuencias más significativas del desplazamiento forzado vivido por las familias afrodescendientes

DISOLUCIÓN DEL TEJIDO COMUNITARIO TRADICIONAL

Antes del desplazamiento, las familias entrevistadas vivían en comunidades cohesionadas, donde las relaciones sociales estaban mediadas por la solidaridad, la ayuda mutua, el parentesco extendido y la participación en rituales colectivos. Estas redes comunitarias eran fundamentales para la vida cotidiana, tanto en términos materiales (alimentos, trabajo colectivo, cuidado infantil) como simbólicos (apoyo emocional, transmisión de saberes, pertenencia).

El desplazamiento interrumpió de manera abrupta estos lazos. La reubicación en contextos urbanos desconocidos y fragmentados generó un entorno de aislamiento, donde predominan las relaciones impersonales y la desconfianza.

“Ya no tenemos con quién contar... antes uno se enfermaba y todos venían, ahora uno se queda solo.” (Testimonio mujer, 53 años)

SEPARACIÓN FAMILIAR Y PÉRDIDA DE REFERENTES AFECTIVOS

En varios relatos se identificó la separación física de miembros de una misma familia a causa del desplazamiento. Algunos se refugiaron en diferentes ciudades o incluso regiones, y en muchos casos no volvieron a reencontrarse. Esta fragmentación debilitó las redes afectivas, especialmente para los adultos mayores y niños, quienes dependían más estrechamente del cuidado de sus allegados.

Además, se evidenció el deterioro del apoyo intergeneracional, ya que la migración alteró los roles familiares y las dinámicas de convivencia.

DEBILITAMIENTO DE LOS ESPACIOS DE SOCIALIZACIÓN CULTURAL Y ESPIRITUAL

Los espacios comunitarios que antes funcionaban como escenarios de encuentro (el río, la minga, la cocina comunal, las celebraciones religiosas y los velorios) desaparecieron o perdieron su sentido en el nuevo contexto urbano. Con ello, se interrumpió la reproducción de prácticas culturales y se erosionaron los vínculos entre

generaciones, especialmente en torno a la oralidad, la música y la espiritualidad afrodescendiente.

“No volvimos a cantar, ni a rezar como antes. Aquí ya no se hace eso, cada quien anda por su lado.” (Testimonio hombre, 60 años)

ASLAMIENTO Y DIFICULTAD PARA ESTABLECER NUEVAS REDES SOCIALES

En las ciudades receptoras, las familias afrodescendientes encontraron barreras para integrarse socialmente. Las condiciones de marginalidad, la estigmatización como “desplazados” y la discriminación racial limitaron la posibilidad de construir nuevas redes de apoyo o relaciones de vecindad. El miedo, la inseguridad y la pobreza estructural contribuyeron al retraimiento social y a la falta de confianza en los demás, intensificando el sentimiento de soledad y abandono.

La pérdida de vínculos sociales no solo implicó una ruptura con el entorno conocido, sino que tuvo efectos directos sobre la salud emocional, la identidad cultural y el bienestar colectivo de las familias. Esta dimensión del desarraigo se vivió de manera profunda, afectando tanto la memoria individual como la cohesión grupal. El tejido roto de las relaciones comunitarias sigue siendo, hasta hoy, una herida abierta que limita los procesos de reparación, inclusión y reconstrucción de la vida digna.

TRANSFORMACIÓN EN LAS RELACIONES SOCIALES Y EL SENTIDO DE PERTENENCIA

En las narrativas, se evidencia una transición forzada desde formas de vida comunitarias, basadas en la solidaridad y la reciprocidad, hacia esquemas de convivencia marcados por el individualismo, la autosuficiencia y la desconfianza. El tejido social, se vuelve fragmentado y frágil.

Este cambio no solo es externo, sino que se interioriza. Las familias comienzan a verse a sí mismas como “aisladas”, “desplazadas”, “solas”, lo que debilita su autoimagen colectiva y modifica la forma en que se relacionan con el otro.

“Allá todos se conocían, sabíamos quién era quién. Aquí nadie sabe de nadie, uno se vuelve invisible.” (Narrativa mujer, 62 años)

DE LA PERTENENCIA TERRITORIAL A LA NOSTALGIA IDENTITARIA

La pertenencia, entendida como conexión con un lugar, una historia y una comunidad, fue profundamente alterada. Los relatos revelan que el desplazamiento implicó no solo una pérdida física del territorio, sino una **pérdida del “lugar en el mundo”**, lo cual afecta la identidad misma.

La nostalgia ocupa un lugar central en las narrativas: se recuerda el río, el monte, las fiestas, los rituales. Estos recuerdos no son solo imágenes del pasado, sino **anclas simbólicas** frente al presente incierto.

“Siento que pertenezco a un lugar que ya no existe como era. Pero igual lo llevo dentro.” (Narrativa hombre, 55 años)

DE LA RUPTURA AL INTENTO DE RECONSTRUCCIÓN SIMBÓLICA

Aunque el desplazamiento generó rupturas severas, también se identifican en las narrativas **intentos de reconstrucción del sentido de pertenencia y de las relaciones sociales**, especialmente a través de la memoria, la crianza y la espiritualidad.

Las mujeres y adultos mayores han sido figuras clave en la transmisión de valores y prácticas afrodescendientes en los nuevos contextos, lo cual permite recuperar parcialmente los vínculos perdidos y tejer nuevos lazos.

“Le cuento a mis nietos cómo era antes, les enseño a cocinar como me enseñó mi mamá. Que no se pierda eso.” (Narrativa mujer, 68 años)

Las narrativas recogidas no solo informan sobre los hechos vividos, sino que expresan **procesos profundos de subjetivación**, duelo, adaptación y resistencia. A través de ellas se pueden comprender las transformaciones en las relaciones sociales como efectos no siempre visibles del desplazamiento forzado. La pérdida del sentido de

pertenencia no es total ni definitiva: aunque quebrado, el vínculo con la tierra, la comunidad y la identidad persiste en la memoria, el lenguaje y los gestos cotidianos.

Esta interpretación demuestra que el testimonio no es solo un dato, sino una forma de reconstrucción de la dignidad y una herramienta política de reparación simbólica.

5. CONCLUSIONES

La presente investigación, centrada en el desarraigo y la pérdida de vínculos sociales en familias afrodescendientes víctimas del desplazamiento forzado, permitió comprender cómo este fenómeno afectó profundamente no solo las condiciones materiales de vida, sino también las estructuras emocionales, relacionales y culturales que sostenían el sentido de pertenencia de estas comunidades.

A partir del enfoque cualitativo, el estudio de caso y el análisis de historias de vida, se alcanzaron las siguientes conclusiones en relación con los objetivos planteados:

Se concluye que el desplazamiento forzado generó una ruptura profunda en los modos de vida, las estructuras comunitarias y las identidades colectivas de las familias afrodescendientes. El impacto no fue únicamente físico o territorial, sino que produjo un desarraigo simbólico que fragmentó los lazos sociales, culturales y espirituales con el territorio ancestral, debilitando el tejido comunitario y afectando la posibilidad de reconstruir proyectos de vida colectivos en los lugares de destino.

Se evidenció que el desplazamiento provocó la disolución de redes de apoyo familiar, vecinal y comunitaria, generando aislamiento, inseguridad emocional y ruptura de la cohesión social. Las familias entrevistadas pasaron de contextos comunitarios solidarios a escenarios urbanos hostiles, donde el anonimato, la discriminación y la desconfianza sustituyeron a las relaciones de reciprocidad y afecto que existían en sus lugares de origen.

Se identificaron múltiples manifestaciones del desarraigo, tanto visibles como simbólicas: la renuncia a prácticas culturales tradicionales, el retraimiento frente a lo institucional, la movilidad constante sin arraigo territorial y la nostalgia permanente por el territorio perdido. Estas acciones reflejan un proceso de desvinculación emocional y social que afecta la identidad individual y colectiva, y que a menudo se prolonga por años después del hecho victimizante.

Las narrativas recogidas muestran que el testimonio es una forma de resistencia, memoria y reconstrucción simbólica. A través de sus relatos, los sujetos resignifican su experiencia, reinterpretan el dolor y buscan recuperar vínculos con su cultura e historia. Aunque el sentido de pertenencia fue gravemente afectado, persisten formas de conexión con el pasado y de reconstrucción del presente mediante prácticas resilientes como la transmisión oral, la espiritualidad y la crianza cultural.

El desarraigo y la pérdida de vínculos sociales no deben entenderse como consecuencias pasajeras del desplazamiento forzado, sino como heridas estructurales que perduran en el tiempo y atraviesan generaciones. La reparación integral de las

comunidades afrodescendientes implica reconocer estas dimensiones simbólicas y subjetivas, y garantizar condiciones para la reterritorialización digna, el fortalecimiento de sus redes sociales y el

Este trabajo subraya la necesidad urgente de que el Estado implemente políticas de reparación integral con un enfoque diferencial y étnico, que reconozcan las particularidades culturales y territoriales de las comunidades afrocolombianas. Es imperativo escuchar y validar las memorias de las víctimas, no solo como un acto de justicia, sino como un elemento indispensable para la construcción de una paz estable y duradera en Colombia.

REFERENCIAS

- ACNUR. (2012). Situación Colombia: Afrodescendientes Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados.
- Álzate, C (2018). La sábana blanca de Jesús Castillo. El espectador. <https://www.elespectador.com/colombia-20/paz-y-memoria/la-sabana-blanca-de-jesus-castillo-article/>
- Bello, M.N. (2001). Desplazamiento forzado y procesos de reconstrucción de la identidad: informe de investigación. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia
- Callejo, J. (2006). DANIEL BERTEAUX. Los relatos de vida. Perspectiva etnosociológica, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 2005, 143 páginas. EMPIRIA. Revista de Metodología de las Ciencias Sociales, (11), 225-227.
- Castillejo Cuéllar, A., Franco Agudelo, S., Ganem Maloof, K., & Roux Rengifo, F. J. de (2023, agosto). Convocatoria a la paz grande: Declaración de la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. Informe Final "Hay futuro si hay verdad", Comisión de la Verdad

- Congreso de Colombia. (2011). Ley 1448 de 2011: Por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado interno y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial No. 48.096. Martín, C. (2021). El carácter psicosocial del trauma.
- Figuerola Salamanca, H. H., & Cepeda van Houten, Á. (2016). Memorias del desarraigo y la resistencia afro en Cali: Aportes interdisciplinarios para el estudio del conflicto en Colombia. Universidad del Sagrado Corazón.
- Flick, U. (2007). Introducción a la investigación cualitativa. Morata. □ Martín-Baró, I. (1990). Psicología social de la guerra: trauma y terapia. UCA Editores.
- Jelin, E. (2001). Exclusión, memorias y luchas políticas. Buenos Aires: clacso.
- Loudor, NOSOTROS (2016). Articulaciones del desarraigo en América Latina. El drama de los sin hogar y sin mundo. Bogotá: Editorial Pontificia Universidad Javeriana.
- Martín, C. (2019). Manual sobre perspectiva en la investigación de derechos humanos. Colección CEJIL. Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- McDougall, G. (2011). Informe sobre racismo, desplazamiento forzado y discriminación contra afrocolombianos (Relatoría especial sobre minorías). Comisión de Derechos Humanos de la ONU.
- Segura Escobar, N., & Meertens, D. (1997). Desarraigo, género y desplazamiento interno en Colombia. Nueva Sociedad, (148), 30-43.
- Stake, R. E. (1998). Investigación con estudio de casos. Morata.
- Taylor, S., & Bogdan, R. (1992). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. Paidós.
- Uribe, M. T. (2000). Notas para la conceptualización del desplazamiento forzado en Colombia.
- Yin, R. K. (2003). Estudio de caso: diseño y métodos. Sage Publications.